

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## ADVERTENCIA.

Fieles al propósito de publicar en nuestro folletín obras recreativas de autores españoles, comenzaremos de un día á otro la inserción del libro intitulado **EBERHARD, ó EL PENSADOR DE LA GERMANIA**, original del Presbítero D. José Salameiro y Martínez, director que ha sido de «El Espíritu Católico» y tan conocido como apreciado por el talento, erudición y celo de que ha dado brillantes muestras en dicho periódico y en otros manuscritos de los siglos.

Del **EBERHARD** solo conoce el público las primeras páginas que principiaron a salir en «El Espíritu Católico» y han servido para excitar en sus lectores el deseo de ver terminada una obra tan amena y al propio tiempo tan instructiva y de tan sana moral. Nosotros la daremos completa y sin interrupción.

## PARTE EXTRANJERA.

Coincidiendo con el informe del mariscal Niel anunciando que todo el ejército francés tiene ya el fusil Chassepot, se ha esparcido en París un folleto impreso en la misma tipografía de donde salió el que precedió á la guerra de Italia, y titulado **La paz por medio de la guerra**. El folleto trata de demostrar que, violado el tratado de Praga por los convenios de alianza ofensiva y defensiva que Prusia impuso á los Estados de la Alemania meridional y por la negativa de toda justicia á Dinamarca, Francia, que debió pasar el Rhin en 1866, no puede permanecer más tiempo espectadora impasible de la absorción por Prusia de toda la Alemania.

Hoy la guerra tiene todas las eventualidades favorables al imperio napoleónico. Inglaterra y Bélgica serán neutrales en ella, e Italia tendrá que serlo también. Dinamarca, Holanda, Sajonia, Hungría, Hannover, que desea ser independiente; Francfort, que aspira por su libertad; Baviera y Wurtemberg, que no quieren perder su independencia, estarán al lado de Francia. Prusia no cuenta mas aliado que Rusia, que no está preparada aun para la guerra y que si se decide á luchar tendrá la insurrección de Polonia y la hostilidad de Austria. Francia en esta lucha será tanto más fuerte cuanto desinteresada, y su triunfo restablecerá la república de Francfort, hará de Sajonia con la anexión de sus antiguos Estados, de Hannover restablecido y de Wurtemberg y Baviera ensanchados, verdaderos contrapesos á la ambición de Prusia en Alemania.

Dice *El Times*: «Nunca ha habido una estación peor, nunca ha estado el comercio tan paralizado, nunca Londres tan triste en la semana de Epson; tales son los lamentos que nos llegan de todas partes, lamentos confirmados por hechos de toda especie. Dicese que hay multitud de casas desahucadas en los mejores puntos, que otras han sido alquiladas en menos de la mitad de precio, que se han dejado carruajes á centenares, que se han reducido establecimientos en barrios que no era de esperar, y que se están haciendo secretamente economías en casas que no hace mucho las hubieran despreciado.»

Asegura un periódico extranjero que el Rey Víctor Manuel no trata de abdicar, si solo quiere prescindir de las largas sesiones de su Consejo de ministros, al cual asiste en su nombre el príncipe Humberto.

Segun *El Memorial diplomático*, las instrucciones que el gobierno austriaco ha dado al barón de Meysemburg tienen por objeto principal tranquilizar al Papa sobre la trascendencia y la aplicación de las leyes votadas por el Reichsrath austriaco, las cuales embrazan la continuación de la observancia de las estipulaciones del Concordato relativas á los cultos no católicos. El barón de Meysemburg lleva encargo de hacer ver la imposibilidad de conciliar el tenor del Concordato de 1853 con la Constitución de 21 de Diciembre de 1867 y deducir de allí la obligación penatoria para el emperador de respetar esa Constitución, promulgando las leyes de que se trata.

El emperador Francisco José, protestando su inquebrantable adhesión á la Iglesia, somete por conducto del barón de Meysemburg á la apreciación equitativa del Padre Santo la situación imperiosa en que le colocan los cambios orgánicos realizados en estos últimos tiempos en Austria; pero al mismo tiempo S. M. da al Papa la seguridad formal de que más allá de esas leyes el gobierno austriaco está firmemente resuelto á no permitir menoscabo alguno de los derechos y de los intereses de la Iglesia católica y de las demás disposiciones del Concordato serán observadas escrupulosamente.

El barón de Meysemburg salió el 25 de Mayo de Viena para Roma.

Desagüese *El Memorial diplomático*, si las leyes votadas en Austria no fuesen hostiles á la Iglesia católica, no habrían manifestado con este motivo los revolucionarios de aquel país y de toda Europa tanta algazara. La alegría, pues, de todos los enemigos de la Iglesia hace traición en este asunto á todas las protestas del gobierno austriaco.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4.º DE JUNIO DE 1868.

EL CONCILIO ECUMÉNICO  
DEL SIGLO DÉCIMO NONO.

### ARTÍCULO I.

Uno de los grandes errores sociales de la época que estamos atravesando, y que es como el acicate para su movimiento progresivo, es el pretender la asimilación de todas las cosas, la unificación de todos los Estados y la nivelación de todas las instituciones. Párese esa manera de obrar á la de un fabricante de balas que no teniendo más que una turquesa, ya fundiendo en ella cuantas encuentra, sin querer entender

que cada una tiene un determinado fin, y que no es posible que la que está destinada á formar parábolas en el espacio, tenga el mismo peso y la misma circunferencia que la que ha de ir en línea recta á estrellarse contra los bastiones de un reducto. La unificación de las cosas es imposible, cuando Dios las ha hecho para que sean muchas, y tengan su entidad peculiar, sus propiedades distintas y sus cualidades diferentes y aun contrarias: la asimilación es imposible, cuando la naturaleza ha impreso á cada cosa, á cada objeto y á cada sujeto un cierto sello que lo distingue de todos los que no son de su género ó su especie, y lo asimila á los que lo son. Este sello lo encontramos en todo objeto y en todo ser que esté sujeto á nuestras investigaciones: en todos hay algo por donde conviene con unos, y disconviene con ellos mismos ó con otros. La asimilación universal es, por tanto, una utopía, una paradoja, si se quiere plantear total y omnimoda.

Hace ya algun tiempo, sin embargo, que se ha entrado en la manía, pues no puede llamarse de otro modo, de querer introducir en el orden social una asimilación completa de unas instituciones con otras, de hombres con hombres, de pueblos con pueblos, de sistemas con sistemas, queriendo que todos los hombres sean en todas partes lo mismo, y se gobiernen lo mismo, y tengan las mismas leyes y la misma organización política. Malos pintores son por cierto los que quitan al cuadro la variedad, pues le arrancan la belleza. No lo ha dicho así por cierto la sabiduría increada, pues nos enseña que los tiempos se parecen unos á otros, y se semejan también, por no ser todos oportunos para ciertas cosas.

Y otro tanto está predicando sin cesar el sentido comun universal, pues nadie que esté medianamente dotado de raciocinio puede dejar de comprender, que de esa inmensa y variada muchedumbre de seres visibles resulta la gran unidad del bellísimo cuadro del mundo visible, que el sabio nos manda estudiar para sublimarnos á la contemplación de las bellezas de Dios.

Perdónenos quien esto leyere, porque el preluído parece que no tiene que ver con lo anunciado. Hemos encabezado estas líneas con una que habla de Concilio ecuménico en este siglo, y nos hemos lanzado á cosas de filosofía social, cosas que parece que distan mucho entre sí; pero no ha sido desvío de la senda trazada, ni distracción, ni exabrupto de orador fogoso lo que nos ha inducido á hablar de asimilaciones al tratar de un Concilio general de la Iglesia católica, sino una necesidad imperiosa de circunstancias. Se está hablando por todas partes del Concilio, y unos lo anuncian con gozo, otros con ironía sonora, y no faltan algunos que lo miran sañudos, mientras otros están pavorosos, reacios, cavilosos y quizás no deje de haber algunos que estén cortando ya sus plumas y preparando tinta de hiel, para evocar la sombra de Sarpi.

Se pregunta que hay ya teólogos que discuten las materias conciliares; y se arreglan las cosas tan á gusto de algunos que se da al Concilio general el nombre alusivo de *Gran parlamento de la Iglesia*, de reunión en *Congreso de los generales* del ejército de Roma; y es tan sutil y tan creadora la imaginación de algunos escritores, que ya están en frente del Senado de los *Príncipes eclesiásticos*, y oyen el eco de las disputas, perciben la confusión de los altercados, notan las palabras picantes y llenas de atrabiliis de sus adversarios, ven levantarse los de la izquierda, y oyen el *pilo* la palabra de los bancos de la derecha, y otros mil cosas que ellos ven, aunque ni las haya visto jamás la Iglesia en sus asambleas, ni las haya de ver tampoco ahora en el gran Concilio que se ha de celebrar en vida del inmortal Pontífice Pío IX.

Véase si hemos tenido razón para empezar este escrito, dando unas pinceladas en asunto de asimilaciones.

Preciso es decirlo: la ciencia moral-filosófica de algunos escritores de estos tiempos supone que la prudencia, la prevision y el saber, sobre todo en materia de gobernar, no existen en el individuo, sino en la reunión de los individuos, dando por indispensable aquello de que el mundo ha estado dispensado por muchos siglos, y creyendo como una verdad político-social, pero verdad sin disyuntiva ni adversativa para ellos, que para gobernar bien á los hombres, es necesario que la muchedumbre de los mismos hombres se reúna, hable, discuta, grite, conceda, niegue, coarte y dilate las atribuciones del poder, siendo muchos los poderdantes y uno el agraciado, para que este dé el golpe cuando llegue la hora, pero no antes ni después, ni mas fuerte ni mas suave que según la fuerza que se le haya participado. Magnífico reloj que nunca debe descomponerse, erse según las bellas teorías de algunos escritores: pero no se han acordado esos buenos filósofos de pensar que ese reloj tenía por

resortes los intereses del individuo, por ruedas los deseos volubles del corazón, por péndula las pasiones y por peso la sensualidad, lo que acarrearía muchos trastornos en la máquina.

Esta es una enfermedad social como otra cualquiera: y podrá ser que los hombres se curen de ella así como se han curado de otros: pero es de temer que haya muchos que no sanen, pues se ven en ellos ciertos síntomas parecidos á los de esas enfermedades que llevan á los hombres á casas donde no se hace mas que cuidar de ellos para que vivan sin hacer mal á nadie. Y no se diga que pretendemos desaprobar las diferentes formas de gobierno que se conocen además de la monarquía: pues á todos se acomoda perfectamente la verdad revelada, la cual solo niega que el derecho y la potestad de gobernar y juzgar á los hombres venga de los hombres como su principio (Rom. cap. 13, v. 1) y afirma y dá por sentado que toda potestad viene de Dios, y que las que hay en la tierra son ordenadas por Dios, por quien los reyes reinan y los legisladores legislan y los potestados administran justicia (Prov. capítulo 8 v. 15). Pero tenemos que decir que se engañan mucho los que intentan comparar el concilio ecuménico con las asambleas de los parlamentos, pues son una y otra reunión de cosas que se parecen en muy poca cosa, como lo demostraremos.

Pocas veces se ha impresionado tanto la sociedad con la noticia de la reunión de un Concilio general: el último que se celebró, se anunció como una cosa necesaria para la reforma de las costumbres y para reprimir la audacia de los herejes y condenar sus errores: concluyó el Concilio después de muchas dilaciones, y la Europa lo recibió con aplauso. Con haberse cerrado esta gran Asamblea de los Obispos, parecía que nada quedaba por decir ni por hacer, pues se habían renovado todas las condenaciones y todos los anatemas fulminados por la Iglesia en los siglos que llevaban de fundada por Jesucristo, atendido que los herejes del siglo décimo sexto no hicieron más que desenterrar las osamentas áridas y descarnadas de todas las heregias antiguas y soplar sobre ellas, queriéndolas dar una vida nueva: además, se había establecido la disciplina de la Iglesia, formándose el derecho novísimo, por el cual se arreglaron los beneficios eclesiásticos, y se dictaron de nuevo algunas reglas sobre el modo de vida que deben tener los ministros del santuario, inculcando la observancia de los cánones, que como sucede con las cosas humanas, se había relajado con la incuria de los tiempos.

En efecto; tenían razón los hombres que vivieron en 1534, y aun dos siglos más tarde, para decir que no había necesidad de otro Concilio ecuménico, atendido que el Tridentino había abarcado cuanto era necesario para salvar el dogma y tener siempre incólume la fe católica, para mantener en pié la disciplina y conservar las relaciones pacíficas con las potestades del siglo. Pero han trascurrido ya trescientos cuatro años desde que el Sumo Pontífice Paulo IV sancionó las determinaciones y reglas del Concilio y aprobó sus cánones, y en estas tres centurias han ocurrido tales cosas y se han publicado tales doctrinas, y se ha organizado la sociedad en una gran parte del mundo de tal manera, que desde hace medio siglo empezaba ya á columbrarse la necesidad de oponer un dique poderoso al desborde de malas doctrinas que lo pretendían invadir todo, teniendo la tendencia de querer destruir las instituciones antiguas y sustituirlas por otras modernas. No habían trascurrido tres décadas del siglo actual, cuando los hombres de talento y de saber comprendieron que la necesidad de erigir un valladar á ese torrente de malas doctrinas era más imperiosa cada día, pues los discípulos y afiliados de ellas seguían en el intento de hacer pasar al dominio de la historia todo sistema antiguo y las instituciones más venerables, sin hacer diferencia entre las divinas y las humanas, entre lo que Dios ha dejado á la libre elección de los hombres y lo que él ha declarado que emana de él mismo, entre lo divino y lo humano, y entre la Iglesia, que es institución divina, y la cosas que son de puro derecho humano.

No hay que decir que no esté condenado implícita ó explícitamente en el Concilio de Trento lo que puedan decir de nuevo los enemigos de la fe. Pero han hecho estos hombres, en verdad muy hábiles, como los comediantes que, siendo siempre una sola persona, representan sucesivamente varias personalidades, saliendo con el traje que más les conviene. La herejía del siglo décimo sexto ha sido un monstruo de cien cabezas, cada una de las cuales encerraba errores, cuya tendencia era el trastorno de la sociedad, quitando de ella todo lo antiguo para plantear cosas nuevas. Véase la gradación: del protestantismo salió el jansenismo, del jansenismo sañeron los apalantes, de los apalantes los disputadores de supremacías de potestades,

de estos disputadores de autoridad salieron muchas cosas no muy buenas, que ocasionaron trastornos en la Iglesia, y dieron ocasión á que fuesen en momentos muy críticos casi inminentes las recriminaciones y aun la ruptura entre los poderes. A la sombra de estas disensiones se educaban los que inventaron nuevo Espíritu en las leyes, y escribieron sobre el Contrato de los hombres y enseñaron el nuevo derecho, el derecho del más fuerte, cual es el de muchos congresados contra uno. En medio de estas turbulencias de la ciencia, fueron saliendo esos nuevos filósofos que han inundado la tierra de panteísmo, deísmo, naturalismo, excepticismo ó indiferentismo, enseñando al mundo á llevar el nombre de católico como una cosa exterior, como un uniforme del cual nos despojemos cuando lo queramos, y á no tener más Dios ni más religión que el trabajo, ni más fin que la satisfacción de los sentidos. ¿Y todo esto qué es? Una turba de errores sociales aderezados con nombre de progreso, y vestidos con el manto ropelado de una apariencia que se llama filosofía.

Después de eso se han ido estableciendo ciertos principios llamados *fundamentales de la sociedad moderna*, los cuales, si bien existían en los errores del libre examen de Lutero, y en el sistema religioso de Calvino, como el fruto existe en la semilla, pero no se habían desarrollado hasta estos últimos tiempos con todo el vigor que tienen.

Han tenido esos principios unos ensayos horribles, pues para ponerlos en planta rodaron por los cadalsos cabezas de Reyes á pares, de nobles y de sabios á docenas, de Sacerdotes á centenares y de pueblo á millares. Todo eso en realidad llenaba las almas de pavor cuando se realizaba, y extendía un negro crespon sobre los corazones cuando la cuchilla no tenía ya filas por haberlos perdido á fuerza de cortar cervices, y las calles no manaban ya agua, sino sangre, y sangre de hombres. Pero he aquí que precisamente después de haber sido regicidas y apóstatas esas naciones donde se hizo el ensayo; después de haber roto abiertamente con todo lo antiguo, es precisamente cuando se han elevado en poder, han crecido en riquezas, han aumentado su crédito y su influjo, ha llovido en su suelo el oro, han adquirido nombre y fama sus soldados, y han inundado materialmente su área nacional los placeres, las diversiones, el lujo, las comodidades de la vida y cuanto engaña el corazón y alucina á la razón humana. Y en efecto, esta se admiró y dijo que esos principios inventados por la razón harían la verdadera felicidad del hombre, y pronunció, en vista de lo positivo de las riquezas materiales que había adquirido la sociedad, un anatema á todo lo que fuese contrario ó adverso á esos principios.

A la sombra de estos principios, son tantos y tan destructores de la sociedad los dogmas modernos que ha introducido la filosofía de las actualidades, que seguramente á no existir la roca de la Cátedra divina, á cuya cima no llegarán jamás las lavas del infierno, hubieran dado ya al traste con todas las instituciones sociales. Desde que salió al mundo tan solo el hermesianismo, que no admite en teoría certeza alguna sobre la verdad, y constituye su saber en negar una cosa aun después de haber pasado en investigaciones sobre ella veinte años, para empezar de nuevo la inquisición sobre la misma y negarla después, podemos decir que se ha concluido el conocimiento de la verdad. Y en realidad, si ese sistema de la filosofía alemana se plantease en las aulas, la luz de la verdad no irradiana jamás los entendimientos de nuestros hijos, quienes á fuerza de negaciones, caerían en un marasmo intelectual, en una estupidez irracional.

No hay que trabajar mucho para probar que en parte ha sucedido ya esto: ya en fuerza de tanto dudar hubo universidades en Suiza, las cuales antes del año de 1820 defendieron la tesis de la mitología cristiana, dando por sentado que Jesucristo es un mito, ni más ni menos que las serpientes de Tenedos en frente de Troya, ú otro cualquiera de tantos como inventaron los poetas antiguos. Pues véase lo que ahora se está enseñando en las universidades de algunas naciones, que se llaman la nata de la civilización moderna: véase cómo se define al hombre, al alma, al pensamiento, y se comprenderá que desde que se celebró el Concilio de Trento hasta aquí han pululado los errores como la yerba de los céspedes. Oigase por gracia qué finos están con nosotros esos grandes sabios de la llamada nación grande: el hombre, según ellos, es un animal que, por su organismo, supera á los otros en algunos grados, y su masa encefálica es la más perfecta de todas, pues discurre: el alma es un vapor que se disipa con el último suspiro; el pensamiento es una armonía de los órganos sensitivos puestos en contacto.

Así describen los nuevos maestros de la humanidad á los hombres, llevándonos á pasos pre-

citados al más horrible materialismo, á la negación de Dios, de nuestra dignidad, de nuestra elevación, de nuestro destino; á la negación de Jesucristo, de su vida, de su historia, de la redención y de la vida futura. Pero debemos comprender que todo esto ha salido á luz de dos fuentes; una de ellas el libre examen, otra la aplicación loca y extravagante de este libre examen por algunos filósofos modernos, cuyas dos fuentes; han formado ese río turbio y caudaloso de los principios tan famosos de la penúltima década del siglo pasado, que ha inundado la sociedad y la tiene corrompida en dogmas y en principios de moralidad.

No hay que engañarse: desde que cada cual pudo conocer ó negar según le agradase la autenticidad de las Sagradas Letras, como lo enseñaron los protestantes del siglo de Lutero, y se echó por tierra la autoridad divina de la Iglesia, se abrió anchuroso camino á toda negación.

Una de estas, y quizás la que más males ha traído á Reyes y pueblos, fué la que negó la veracidad de la narración de Moisés tocante á la creación. Dióle á un filósofo de hace cien años la manía de suponer, que el Génesis era la mitología de los hebreos: que aquel hombre criado por Dios en el sexto día del mundo era un mito; que ni el pso nombre á las fieras, á los cuadrúpedos y á las aves, ni era tan perfecto y hermoso como lo describe el gran conductor del pueblo de Dios; y esto ha bastado para trastornar el mundo.

Á la negación se siguió la invención: el hombre primitivo era, según él mismo, un ser salvaje de cejas prominentes bajo las cuales había dos ojos hundidos y de pupila feroz, de orejas apuntadas, labios sanguinosos y salientes, dientes afilados, manos como zarpas y aspecto horrible. Vivía entonces en la más espantosa inercia; velludo, asqueroso, y comiendo bellotas, hasta que vió que los animales de los bosques se movían, subían, bajaban, trabajaban, y atacaban y se defendían; y hé aquí que el hombre empezó á saltar por los árboles como los monos y quiso hacer su casa como la hacen los armillos, empezó á atacar como los toros, á defenderse como los tigres, y así poco á poco comenzó á saber lo que era la estrategia de la guerra, y otras mil cosas que el pobre salvaje aprendió de los animales.

Pero como había muchos salvajes de esta especie, según se le antojó al filósofo, vieron que era necesario unirse para su defensa, y establecieron un método de vida, y darse leyes, y conferir á uno poder para que mirase por el bien de todos; y por fin, vieron que no podían vivir sin tener religión, y por consiguiente comprendieron que había que inventar algunos dios, y arreglar algún culto y nombrar también sacerdotes. Hecho esto, el hombre se empezó á enseñorear del mundo, y poco á poco se pulimentó y se desarrolló la sociedad humana: así el filósofo.

Pues bien: en tiempo del Concilio de Trento, á pesar de que Lutero dijo é inventó cosas raras y originales, y propias de él y solo de él, como el *Papaseño* y el *Monacutulo*, con otras parecidas; pero no se sonaba siquiera, que pudiese enseñarse con tanto aplomo la doctrina del hombre primitivo, como se ha enseñado desde hace un siglo. Ya el célebre Espinosa, que vino al mundo por aquellos tiempos, y simuló ser unás veces cristiano, otras judío, aunque en realidad fué siempre ateo, propendió á enseñar el materialismo; pero nunca desarrolló una teoría tan horrenda como la del hombre salvaje: eso estaba reservado para el siglo de la filosofía, y á nosotros vos tocaría ver las consecuencias.

Pero ¿qué consecuencias si solo el pensar en algunas cosas de las que hoy se ven y se oyen, se llena uno de espanto? Se le hiela á uno en efecto la sangre, cuando hoy día, al hablar de alguno de esos fenómenos sangrientos que ocurren á cada paso, oye uno decir que no parece sino que volvemos á los tiempos del hombre de las selvas. Y esto lo dicen personas cultas, y hasta de literatura, si no se le escapa también á alguno que se precie de ser buen cristiano. ¿Qué prueba esto, sino que es tan devastadora la doctrina de la llamada filosofía moderna, que ha llegado á ser aquella gran zizania que Jesucristo describió en su Evangelio, la cual tendría la tendencia de ahogar la semilla de la verdad? ¿Qué hay que extrañar, que se enseñe que el hombre es tan material en su alma como los animales, cuando el gran filósofo que ha trastornado á los hombres con sus teorías, puso por fundamento de su filosofía social que el hombre sabía menos que los animales cuando empezó á vivir en la tierra? El mismo dijo esa gran mentira, y hoy tiene millares de discípulos, quienes han canonizado esa misma mentira, rotando de panteísmo, de materialismo y naturalismo, enseñado hoy en muchas escuelas como si todo ello fuese verdad infalible.

Tampoco se habían enseñado como dogmas de la filosofía natural esos sistemas sobre la Trini-



dad divina, inventados por la ciencia alemana y pulimentados por la de las Galias. Sabido había adelantado mucho en el modo de ser teólogo racionalista; pero nunca llegó a enseñar con una pretendida precisión científica, como lo han hecho Hegel, Weischeder y otros filósofos lo que es la Trinidad de la filosofía moderna, ni los mismos herejes anti-trinitarios del tiempo de Ochino; y Pedro Martín y Socino tuvieron la idea, verdaderamente diabólica, de pretender que las Personas de la Trinidad fuesen una creación del entendimiento humano.

Al lado de estos errores del naturalismo, se hallan en boga otros muchos que aniquilan las instituciones más santas, como, por ejemplo, el matrimonio, fundamento y origen de la sociedad racional ordenada por Dios, el cual ha sido transmutado por la ciencia moderna en un contrato transitorio que dura tanto cuanto lo quiere uno de los contrayentes, ó ha sido arrebatado del santuario, donde Dios lo colocó para llevarlo al bufete de un tribuno ó de un agente consular: se han establecido principios de derecho contra el derecho divino como el de hacer origen y principio de todo poder en todo orden al poder que cuenta con la fuerza para mirar por el bien público, dando á Ocasio lo que es de Abiatar, y á Codorlahonor lo que sólo pertenece á Melquisedec. Y por fin, la vuelta que han dado los entendimientos ha sido tal, que han sido canonizados como hombres venerables los filósofos que en sus sistemas panteístas han introducido en la tierra más dioses que los que tenía Egipto, cuando le nacían aquellos en las huertas, como dijo Tácito: se ha llamado á las revoluciones que han inundado la tierra en sangre, *libertad de la acción individual en sus formas legales*, á la demolición de templos y de palacios feudales y á la destrucción de abadías que fueron las madres y nodrizas de la civilización, *seguridad de la propiedad, igualdad ante la ley*, y á los hechos consumados, por medio de los cuales sobre las instituciones venerables han chinado en montones de ruinas, se ha colocado la bandera sangrienta con el lema de fraternidad, *derecho de los pueblos y naciones, para derribar lo antiguo y deber para plantear su gobierno á su arbitrio*. Esta enseñanza no se conocía cuando los Obispos estaban en Trento.

A poder hablar con hilaridad en asunto tan grave, diríamos que los principios tan celebrados por la ciencia moderna, habían abierto un manicomio para la ciencia misma, en cuyos departamentos se concedía á todos el derecho de delirar hasta el extremo de llamar á todas las cosas con el nombre contrario á su naturaleza y significación: pues en realidad, al hombre se le llamó mono, á la revolución derecho, á la guillotina regulación, á la sangre lenidad, á la carnicería suavidad, á la revelación mitología, al sacerdocio impostura, á la usurpación violenta adquisición legítima, al hecho consumado, derecho legal, al padre del pueblo, tirano, á la virtud hipocresía, al culto fanatismo, á la razón humana diosa, á los hombres de lupanar y de orgías sacerdotes de la naturaleza: ¿y quién tiene bastante sangre fría para concluir la enumeración de ese viceversa de los principios, que ha querido establecer esa ciencia de careta que lleva miel en los labios y hiel en el corazón?

Por todo lo dicho aparece que la revolución de ideas ha dado desde los tiempos del Concilio de Trento hasta hoy pasos más agigantados que nunca. Las herejías de los tiempos pasados iban directamente á echar abajo algún dogma de la religión, aunque indirectamente atacaban el principio de autoridad, pues no querían los propaladores de ellas someterse á la Iglesia, á quien únicamente está prometida la infalibilidad en la enseñanza de la fe y de cuanto deriva de ella. Sin embargo, esos mismos herejes confesaban la existencia de la Iglesia, aunque la querían tener á su modo; la de la autoridad, aunque la desobedecían; la del derecho natural y divino, aunque lo aplicaban mal; la de un cuerpo de verdades reveladas, aunque su alitve no les dejase ver que, si rechazaban una, las desconocían todas. Pero la herejía, que ha estado en incubación por más de una centuria, y empezó á asomar poco á poco su cabeza desde mediados del siglo décimo octavo, y por fin se ha desarrollado con toda pujanza en las ocho últimas décadas no ha procedido así: si queremos descubrir de una vez la diferencia que hay entre la de entonces y la de ahora, basta decir que aquella afirmaba mucho, aunque negaba algo, y esta no afirma nada y lo niega todo.

Si se trata de religión, no admite más que el naturalismo y el racionalismo absoluto: si de la fe en Jesucristo, se dice que es contraria á lo que dicta la razón: para los herejes de hoy día, tanto vale la religión como la razón, la ciencia divina como la natural, el misterio incomprensible como un problema de aritmética, el judaísmo como el budismo, el cristianismo como el mahometismo, el catolicismo como el protestantismo, Cristo como Belial y Dios como Lucifer. La Iglesia para ellos es una sociedad anónima como otra cualquiera, sin derechos divinos ni más prerogativas ni poderes que los que le concedan las potestades del siglo, y sin facultad para ejercer su jurisdicción, si aquellas no se le permiten: sus Concilios son reuniones de grandes impostores, y sus decisiones despotismo y arbitrariedad.

Todo esto, como se ve, es negar la existencia de toda verdad para establecer el imperio de la mentira; así, al lado de estas negaciones en religión se establecen dogmas inicuos, por los cuales se le quita todo á Dios, á Cristo, al Pontífice Romano, á los Obispos, á los Sacerdotes, para

dar quizás á un tribuno ó á un plebiscito el derecho de inmiscuirse en arreglar la religión, la moral y hasta la administración de los Sacramentos. El todo para esos herejes es la razón humana, que no debe obedecer á nadie; el trabajo, que es el paladium que contiene á los hombres en su deber, y los hace buenos ciudadanos; el progreso, que se reduce á conceder á cada hombre que viva como le parezca, no reconociendo autoridad sobre su razón; el liberalismo, que consiste, según ellos, en no reconocer más instituciones que las que los hombres reunidos libremente se quieran dar á sí mismos, y la civilización moderna, aunque permita la existencia legal de la inmoralidad, la destrucción de las instituciones santas, y la nivelación de todas las cosas, aunque Dios las haya hecho desiguales en el orden gerárquico, social y religioso.

En este estado, verdaderamente babilónico, se encuentran hoy los principios sagrados que son el fundamento de la sociedad. ¿Y qué hombre hay que se detenga á pensar en esto por algunos momentos y no se espante? La sociedad humana está colocada ya al borde de un declive, en cuyo fondo no se ve sino horrenda oscuridad; si no hay una mano poderosa que contenga su marcha, va á entrar de lleno en el plano inclinado, y cae en el abismo. Por eso los hombres que aman con sinceridad á sus hermanos, como por un instinto de amor, están diciendo que es necesario un Concilio Eucménico; porque abriga una esperanza de retiro, y creen que va á ser como un céfiro suave y activo, que va á arrojar del horizonte de la humanidad esa niebla densa de errores religiosos y sociales que la envuelven hoy día, y la ha de dar una vida nueva; pues á decir la verdad, si el mundo sigue así, nos ahogamos por no poder respirar en medio de esa atmósfera melfítica de errores y mentiras en que vivimos de algunos años á esta parte.

Hoy día se está notando en la humanidad un fenómeno de retroceso á tiempos muy lejanos; pero tiempos de los más anómalos que ha habido en el mundo, y son los que precedieron inmediatamente á la aparición del Mesías. Fue entonces cuando más leyes se hicieron en el imperio romano, y véase con sorpresa que cuanto más se legislaba, más se gangrenaba la sociedad: nada valía que hablase el Senado, y que sancionasen leyes los triunviros; el cáncer corroía cada vez más á los hombres; había legiones agueridas, que con brazo de hierro hacían que todo se plegase á la ley del más fuerte; pero entre tanto el desorden moral subía cada día más.

Hoy hay algo parecido á esto, pues nunca ha habido mas comicios, ni se ha legislado mas: nunca ha habido mas aulas, ni se ha publicado tan á son de trompeta que en todas ellas se enseñase religión y moral: pero el cáncer de mil vicios va corroyéndolo todo, la mujer está gangrenada en el lujo y en la fuga de la soledad del hogar doméstico; el hombre lo está en la avaricia, en la codicia, y en la indiferencia; el anciano lo está en cálculos irrealizables; el joven en ideas de autonomía, los políticos en las de absorción, todos en general en las de acrecer el comercio, acelerar el movimiento, buscar vengos de riqueza, moverse mucho, divertirse sin tréguo, gozar del mundo y no mirar mas que á ver cómo se vive sin remordimientos.

¿Qué extraño es que los hombres pensadores hayan vuelto sus ojos á la Iglesia católica, y apelen á que esta reúna sus Obispos, y para ver si ella puede sacar á la humanidad de esa vía por donde marcha para que no perezca? Se apela al Concilio eucménico, no porque se dude de la infalibilidad del Papa que tiene condenados ya todos esos errores de la moderna filosofía, sino para ver si la majestad de la asamblea de todos los Obispos del orbe impone al siglo que marcha á su ruina; y para que si no puede contenerse esa lava de doctrinas, que están llenando al mundo de confusión, se sepa en todo el orbe, que hay ya dos campamentos francos y descubiertos, donde haya que afiliarse sin sofisma, sin engaño, sin hipocresía. Desde que el Concilio, convocado, presidido y confirmado por el Papa, habla, ya no habrá efugio ni aun para el mismo Maquiavelo que viniera al mundo: el que sea de Cristo, á los reales de Cristo; el que del Anticristo, á los reales de Lucifer.

Los hombres pensadores, los verdaderos filántropos pueden consolarse y esperar. El inmortal Pío IX habló, y dijo que tenía desde mucho tiempo há el deseo de congregarse un Concilio general, y la intención de realizarlo muy pronto. Pero he ahí los hombres de la ciencia del mundo y los filósofos de la historia que se han lanzado ya á la tarea de las investigaciones. Si hay Concilio eucménico, tendremos una resurrección de las cuestiones ruidosas de la superioridad del Concilio sobre el Papa; tendremos esas Asambleas parlamentarias á lo eclesiástico, y veremos renovadas en ellas las escenas de los tiempos de los Emperadores de Oriente. Mucha desgracia será esta. Cuando hay tantas disensiones en las Asambleas profanas, ¿para qué ir ahora á buscarlas en las que deben de dar al mundo ejemplos de cordura y moderación? Si el Papa es infalible en sus decisiones dogmáticas, ¿á qué ir ahora á turbar la tranquilidad de los Obispos para hacerlos venir á disputar, á acalorarse, á decir como los demás concurrentes á comicios, *pido la palabra*, y á oír la dura respuesta de *no hay palabra*?

Pero no teman los hombres que así piensan: sepan desde luego que la necesidad del Concilio no es absoluta, sino relativa: tengan entendido que esa sagrada Asamblea no tiene nada de parlamentarismo, tal como hoy se conoce; ni tal como algunos quieren pintar las Asambleas de los

grandes antiguos de Castilla y Aragón y de otras naciones; y comprendan, por fin, que en esa gran reunión se han de publicar las verdades reveladas y se depurarán todas las ciencias, naturales, sobrenaturales, políticas y sociales de cualquier error que se encuentre en ellas que sea contra la fe divina, y que se dirá cuáles son los derechos del hombre, los de la sociedad, los de la autoridad, los de la ley, los del súbido, los del Monarca, los de la Iglesia católica y los de los que la profesan y la protegen y defienden, y también se dictarán reglas y cánones para que, observándolos los hombres, entren en aquella civilización que les dió el Evangelio, y abandonen en lo que sea contrario á él la que ha introducido la ciencia vana. Todo esto trataremos sucesivamente en diferentes artículos.

Hemos retirado el nuevo folletín que teníamos dispuesto para hoy; hemos suspendido también por hoy la continuación de la serie de artículos sobre *El Positivismo*, para dar cabida en nuestras columnas al artículo precedente; porque la materia sobre que versa es sin disputa la más interesante en estos momentos para los católicos, y ha sido puesta recientemente en tela de juicio entre nosotros por la *Revista de España*.

Por esta razón los artículos sobre *El Concilio eucménico en el siglo décimo nono*, excederán de las dimensiones ordinarias de los que suelen ver la luz pública en la prensa diaria. Creemos que lejos de servir esto de molestia á nuestros suscritores, lo verán con gusto y nos lo agradecerán de todas veras, pues ya adivinarán que los artículos que hoy principiamos á publicar, aunque escritos para *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, son debidos á más docta y autorizada pluma que la de sus habituales redactores.

Algunos periódicos han publicado una relación de la muerte del Emmo. señor Cardenal Andrea, en la cual se hacen indicaciones que creemos infundadas y calumniosas así para el personaje difunto, como para el Excmo. señor Cardenal Antonelli. Sentimos que uno de los semanarios religiosos que se publican en esta corte haya—sin duda por inadvertencia—copiado en sus columnas aquella narración.

*La Reforma* sostiene que el derecho no tiene derecho á imponerse materialmente sino con imposición moral y por medio del convencimiento.

De modo que para *La Reforma*, la ley, expresión del derecho, no tiene derecho á perseguir y castigar corporalmente á sus infractores, y solo debe limitarse á convencerlos de que han faltado á su deber. ¿Cree *La Reforma* que el derecho y la verdad evidentes, porque no sean reconocidos y acatados por algunos ilusos ó malévulos, no pueden imponerse materialmente por la tranquilidad y en bien de la libertad de la mayoría de un pueblo? Pues entonces no habría crimen que no quedase impune ni pasaria mucho tiempo sin que la sociedad fuera presa de bandidos y asesinos.

Hemos visto el dictamen que la Junta provincial de agricultura, industria y comercio de Barcelona ha dado á la *Comisión régia inspectora de impuestos indirectos* acerca del proyecto de un tratado de comercio con Inglaterra.

El dictamen de aquella junta provincial es breve, pero enérgicamente razonado: hay en él sobriedad de datos, pero los que se presentan á la consideración del lector son elocuentísimos é irrecusables. Trátase el asunto bajo su doble aspecto político y económico, y júzgase que de ambas maneras considerado el proyecto, si se llevase á cabo, sería peligroso, inconveniente, ineficaz é ilusorio.

Es peligroso porque los tratados de comercio ofrecen gravísimos inconvenientes por privarse las naciones de la libertad de acción que deben conservar respecto á las alteraciones de sus aranceles, y el peligro es mayor cuando entre los contratantes media la desventaja que contra nosotros existe con la Gran Bretaña; y añade la junta, con acuerdo del Instituto industrial de Barcelona, que después de los tratados de comercio sobrevienen las guerras, aduciendo tristes ejemplos, de la historia patria unos, de la extraña otros, concluyendo que si el último tratado entre Inglaterra y Francia está costando á esta última nación tantísimos quebrantos, ¿podemos esperar nosotros salir mejor librados de cualquier tratado que nos ligara con Inglaterra?

En efecto, el tratado anglo-francés que ha sido causa de ardientes debates en el cuerpo legislativo, ha perjudicado á Francia, digan lo que quieran los defensores de la tendencia libre-cambista que en este punto ha seguido el gobierno de Bonaparte. En todos los discursos pronunciados ya en pro y en contra del tratado se han aducido datos, se han dado pruebas aritméticas, pero de tal manera, que los mismos datos que demostraban los inconvenientes del tratado servían luego para demostrar sus ventajas. Así que de los datos y de los números no se ha sacado nada en limpio realmente. Hay, sin embargo, en contra del tratado dos razones que no carecen de fuerza: las quejas de los industriales franceses y aun de los agricultores y marinos que no han podido sostener la competencia de la Gran Bretaña, y la confesión de los mismos libre-cambistas que disculpan estas ventajas con una razón muy general hoy entre los partidarios de la escuela avanzada, á saber: que no ha trascurrido bastante tiempo todavía para que el tratado dé los frutos de prosperidad que se apetecen, lo cual demuestra que por de pronto ha lastimado muchos intereses, y así es la verdad.

El dictamen entra luego en el terreno económico, y prueba que nuestros vinos, producto principal que ha dado origen al proyecto del tratado, gozan ahora en Inglaterra de gran estima, y que luego, sin aumentar de estima, nos expondrían á eventualidades funestas que á toda costa debemos evitar.

El dictamen nota que Inglaterra, gracias al sistema protector que ha seguido hasta hoy, no puede temer la competencia de ningún país y por eso aboga tanto por la libertad de comercio. En este punto sigue la misma conducta que en política: muy liberal en lo exterior; muy tradicional é histórica en lo interior. Inglaterra pide innovaciones para todos los países, pero ella no las admite en su seno.

Viendo, pues, que política y económicamente sería para España desventajoso un tratado comercial con Inglaterra, no contribuyendo á la mejora de nuestra exportación, y quedando subordinados á la misma competencia que hoy sostenemos, la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Barcelona opina que debe rechazarse la idea del tratado.

Con motivo de cuanto han escrito algunos periódicos contra las disposiciones últimamente adoptadas por el Sr. Alcalde corregidor de esta corte en el ramo de policía urbana, exclama el sábado *El Noticiero*:

«Algun periódico de los que un día y otro venían clamando contra el abuso de la venta y peso de carbon por las calles, censura hoy la disposición del corregimiento en que se prohíbe, considerándola atentoria á la libertad de comercio.

«¿Cómo se dará gusto á los señores! Tiene razón que le sobra el diario ministerial, y en prueba de ello allá van las líneas siguientes que andan rodando por las columnas de algunos periódicos:

«Siempre que nos paramos á contemplar las abundantes y cristalinas aguas de la fuente de la Puerta del Sol, aguas que por sus juegos y copiosa corriente hacen olvidar la parte poco artística del monumento, nos destruye el placer que en verano se siente, la idea de que aquellas aguas se pierden sin regar los áridos desiertos que rodean á Madrid»

No es aventurado suponer que esa fuente de que hoy se habla y otras muchas obras de lujo que se han hecho en Madrid de algunos años á esta parte han sido promovidas y grandemente alabadas por la prensa periódica.

¿Cuántos elogios, cuántos plácemes no han valido al señor duque de Sexto el haber gastado millones y millones en el paseo de Recoletos y Fuente Castellana!

Y sin embargo, los que ayer aplaudían esos gastos de lujo, hoy echan de menos otros necesarios, sin recordar que, como vulgarmente se dice, aquellos polvos traen estos lodos, y que es verdadera locura pretender vivir como príncipes, no teniendo más que para pasar modestamente.

El Ayuntamiento está apurado, muy apurado de recursos, y lo prueba la situación de los maestros de escuela de la corte. Pues bien; mañana se proyecta un nuevo paseo, un nuevo jardín, una nueva fuente, y de seguro no hay periódico que tenga el valor de oponerse y contrariar la corriente de gastar más que lo que se tiene. Lejos de eso, hasta los diarios más sensatos baten palmas y enteran á sus lectores del curso que llevan las obras del jardín A ó del paseo B, cuando en Madrid no estamos para gastar en cosas de lujo, sino para ir tirando con un pasar decente.

La teoría económica del despilfarro ha podido ilusionar en sus principios á los incautos, pero dejarse llevar hoy de un sofisma cuando prácticamente estamos viendo sus resultados lastimosos sería locura rematada.

Cesen, por Dios, las obras de lujo, conservemos las que hemos hecho, arreglemos nuestro cargo y data, y allá cuando Dios quiera que el buen orden produzca economías, empleémoslas en lo que mejor parezca.

Duro es empeñarse por obras útiles, pero empeñarse por obras superfluas, parécenos un desatino.

En el folletín de *El Diario Español* leemos lo siguiente que parece tomado de algún diccionario vicalvarista:

«Llé algunos algunas definiciones de Fielduig: Patriota: candidato á destino. Política: arte de atrapar un empleo. Relaciones: tenerlas entre la gente de la corte. Virtud y vicio: objetos de discusión. Dignidad: poder, rango, riqueza. Sabiduría: el arte de adquirir estas tres cosas.» Este Fielduig debía ser unionista entendido en la materia.

Contestando *El Diario Español* á *El Pabellón Nacional*, que ha propuesto á los liberales la formación de un partido nuevo, escribe las siguientes líneas que no deben olvidar los progresistas:

«Además, que eso que *El Pabellón* pide, eso de volver á situaciones generales como la anterior á 1845, eso de retroceder en el camino por donde venimos marchando, eso es de todo punto inadmisibile. [Volver atrás para ir con los mismos tropezos, con los mismos inconvenientes, con las mismas dificultades, viniendo á parar al mismo punto en que hoy nos encontramos! ¡Qué aberración! No comprende *El Pabellón* que ese tormento de volver á andar lo ya andado, verdadera pena del infierno del antiguo paganismo, además de ser superior á nuestras fuerzas, no puede nunca depender de la voluntad?»

No en balde los años trascurren, no en vano la experiencia nos da sus lecciones, y querer que vuelva á comenzar un camino el que sabe lo que por él le aguarda, las gentes que ha de encontrar á su paso, sus intenciones, sus emboscadas, etc., es lisa y llanamente pretender un absurdo. Y aun lo sería también en el caso imposible de que el recuerdo del pasado se borrara por completo, y volviésemos atrás sin conciencia de lo sucedido antes. Porque á pesar de todo, el mundo adelanta, porque, según decía el gran Quintana, la onda del

rio que va á ser sorbida por el mar, no puede ni debe tornar á su primitiva fuente, apartándose del abismo que la llama, que la atrae con irresistible empuje.»

Ya lo saben los progresistas; no en balde trascurren los años, no en vano nos enseña la experiencia: querer los hombres de la unión que vuelvan los progresistas á comenzar un camino que saben á donde conduce, las gentes que han de encontrar á su paso, sus intenciones, sus emboscadas, etc., es lisa y llanamente pretender un absurdo.

Resulta, pues, de las palabras del *Diario* que *El Pabellón* no es el único periódico de las ilusiones, según hoy le llama *Las Novedades*; sino que merece también este título *El Diario Español*, que espera en los progresistas, y *Las Novedades*, que se fia de los hombres de Vicalvaro.

Sentimos mucho que *Las Novedades* no haya tenido valor para decir que hizo mal copiando unas palabras nuestras sobre la ciencia, ocultando cuidadosamente las anteriores. Cometer una falta é insistir luego en ella, es repetir la falta; confesarla y mostrar arrepentimiento por haberla cometido, es hacer una obra meritoria y dar pruebas de ánimo valeroso y noble.

Repetimos que nos da pena ver á *Las Novedades* tan contumaz y rebelde en un asunto que interesa á su buen nombre. Diga lo que quiera, no cabe disculpa en lo que ha hecho. Recuerde aquello que se suele contar de que uno leyó en cierto libro: *abrojos para los ojos* y sin querer seguir adelante aplicó los abrojos á sus ojos enfermos, y habiendo cegado hizo que de nuevo le leyeran el libro en donde se vió que decía: *abrojos para los ojos, son buenos para sacarlos*. Esto ha hecho *Las Novedades* con sus lectores mostrándonos solo una parte de nuestro razonamiento y ocultándonos la explicación que le precedía.

«¿Es esto ó no una prueba de insigne mala fe? Si *Las Novedades* insiste en negarlo, buen provecho le haga, y allá se las gobierne con su conciencia.

*La Gaceta del Clero* publica las siguientes líneas:

«Por orden de S. E. el señor Cardenal Arzobispo de Santiago, se ha dispuesto y hecho saber á los redimidos de cargas eclesiásticas que la mitad del importe anual correspondiente al primer semestre del corriente año, se exigirá á los que entreguen títulos de la Deuda sin el cupon de dicho semestre, ó verifiquen el pago de la redención en metálico equivalente con posterioridad al 30 de Junio próximo.

A lo cual dice *El Imparcial*: «Estas redenciones de cargas eclesiásticas, las cobra el Estado ó los curules? Si los últimos, ¿puede saberse en qué artículo del Concordato se funda la reserva de estos fondos y su aplicación? Nosotros no dudamos un momento de la legalidad del caso, pero como habrá muchas gentes que como nosotros ignoren la causa y manera de estas redenciones, convendría que *La Esperanza* á algún otro periódico de los que son entendidos en la materia, tuviese la bondad de contestar á nuestras preguntas.»

Nuestros lectores y nosotros estamos seguros de que esta reserva es completamente legal. Aunque no lo supiéramos bastaría que el Cardenal Arzobispo de Santiago lo hubiese hecho para que no tuviésemos la menor duda acerca de la legalidad de la reserva. La duda que *El Imparcial* manifiesta es prueba de su ignorancia; si quiere desvanecerla, busque la ley y estudíela, y enseñéla á sus lectores, á quienes de fijo atormentará la misma duda después de ver las líneas del *Imparcial*. Nosotros no tenemos obligación de enseñar al que no quiere saber.

Por Reales decretos que publica ayer la *Gaceta*, se nombra director general de contribuciones á D. Manuel Mayo de la Fuente, fiscal que era de la deuda pública, y para este cargo á D. Manuel Batanero, diputado á Cortes.

Por Reales decretos que publica el periódico oficial se concede exención del servicio al jefe de escuadra D. Rafael Tavernier y Nuñez, y se nombra vocal de la junta consultiva de la Armada al jefe de escuadra don Patricio Montojo y Albizu.

Ha sido admitida la renuncia que del cargo de vocal del real consejo de Sanidad ha hecho don José Lopez de Uribe.

Ha sido relevado D. Robustiano Lopez Francés del cargo de comisario régio de agricultura en Palencia, y nombrado en su lugar D. Juan Martinez Merino.

*La Gaceta* da cuenta de haber sido recibido por el rey de Babiera el representante de España en Viena, Excmo. Sr. D. Luis Lopez Ayllón, que representa igualmente á nuestro país en Munich.

A la una y tres cuartos de la tarde del sábado salió de Cádiz para las Antillas el vapor-correo español *A. Lopez*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

El gobernador superior civil de las islas Filipinas participa al señor ministro de Ultramar, según telegrama de anteaer del cónsul de Marsella, que en 16 de Abril último no ocurría novedad en el territorio de su mando.

Se ha dispuesto de Real orden que se artille la fragata *Numancia* con seis cañones rayados ingleses del calibre de 300, 16 cañones de 20 centímetros, núm. 2, en la batería principal, dos cañones rayados ingleses del calibre de 180 en los reductos blindados, y una pieza de la misma clase montada en colisa á proa.

Se ha dispuesto que las compañías de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y de esta á Pamplona, propongan de común acuerdo el proyecto de un cobertizo que una las dos estaciones de Casetas.

Los dos párrafos siguientes han visto la luz en *La Correspondencia*:

«Dícese, pero no tenemos datos para asegu-



rario ni negarlo, que el general Mayalde se propone salir este verano a tomar baños.

Continúan los comentarios acerca de la significación que puede tener el hecho de no proveer al ministerio de Estado, que desempeña internamente el señor marqués de Roncali, ministro de Gracia y Justicia.

La Gaceta de hoy publica varios decretos nombrando presidente de Sala de la Audiencia de la Coruña al Sr. D. Juan Fernandez Palma, fiscal de la Audiencia de Zaragoza, y para este cargo a don Francisco Soler y Perez, juez de primera instancia de esta corte.

También se concede a la permuta que de sus respectivas plazas han solicitado D. José de la Cenda y Cueva, magistrado de la Audiencia de Barcelona y D. Nicolás Saenz de la Maleta, que lo es electo de la de Granada.

A las doce y cuarto del día de ayer ha fundeado en el puerto de Vigo el vapor-correo *España*, con 45 días y 42 horas de navegación, conduciendo la correspondencia pública y de oficio procedente de las Antillas.

Por los servicios prestados a los naufragos de la polaca francesa *Stanislas* en el puerto de Valencia el 9 de Febrero último, se ha concedido la gran cruz de plata del Mérito naval a Simon Leinosa y la sencilla de Maria Luisa a otros matriculados de aquel puerto.

Se ha resuelto de real orden que en lo sucesivo se entienda aplicable la real orden de 21 de Junio de 1859 a la justificación mensual del pago de las clases pasivas, autorizando en su consecuencia a los contadores para unir como justificantes a las nóminas respectivas los oficios que les dirijan los individuos investidos del carácter de senadores, diputados a Cortes y jefes de administración, en los cuales consignen de su puño y letra la circunstancia de no recibir otro haber de fondos generales, provinciales ni municipales que el acreditado en la nómina para cuya documentación se remitan.

En real orden del 17 de Abril último se ha declarado por regla general excluidas del impuesto del 5 por 100 las asignaciones censuales sobre fincas o terrenos que el Estado satisfaga bajo el epígrafe de *Cargas de justicia*, cuando sean de las que deben pagar y paguen la contribución de inmuebles.

Durante la segunda semana de Mayo ingresaron en la Caja general de depósitos 1.814.181,565 escudos en metálico y fueron devueltos 2.230.123,955 quedando un saldo de 128.677.505,505 escudos.

Aunque lentamente, continúan disminuyendo los depósitos en la Caja.

Se han concedido por el ministerio de Fomento 629 escudos con destino a obras de reparación de la capilla de la Orden Tercera de San Francisco en Oviedo, cuyo local se destina a museo arqueológico.

Por el ministerio de Fomento se ha pedido a las comisiones de monumentos en provincias, noticia de los deshabitados célebres por sus recuerdos históricos.

Las noticias de Marsella y de Liverpool alcanzan al 27 y dicen que en los mercados de granos de aquellas plazas se notaba abundancia de cereales y tendencia a la baja en los precios.

Leemos en *La Epoca*: «Respecto del Banco hipotecario, y a riesgo que se disguste *El Español*, que negaba las conferencias con los agentes de Mr. Frey, nosotros repetiremos que estas han sido muchas e importantes, y que, según nuestras noticias, se ha aceptado el principio de establecer veinte sucursales en puntos importantes. De todo lo demás debemos aguardar que los hechos confirmen las esperanzas concebidas.»

Las cantidades recaudadas para Su Santidad en la secretaría de cámara del arzobispado de Toledo, ascienden a 247,563 rs. vn., y en la secretaría del obispado de Calahorra a 118,473 rs.

Han sido designados como patronos principales de la diócesis de Calahorra los santos mártires Eusebio y Celedonio en la fiesta de su traslación que se celebra el 31 de Julio.

Al anunciarse el Ilmo. señor Obispo de aquella diócesis, advierte a los señores párrocos que deben celebrar los días de fiesta suprimidos con la misma solemnidad religiosa con que antes se celebraban.

Esciben de Madrid a *El Euscaluna*: El Sr. Orozco, que se halla resuelto a atacar de frente la cuestión de Hacienda, será posible que, antes de mucho proponga grandes reformas, basadas en la revisión y modificación de los aranceles y en la de algunos impuestos.

El vital asunto para nuestro comercio marítimo de la desaparición de las trabas que hoy atañe a nuestra marina, también se propone resolverlo el ministro de Hacienda, el cual, al decir de sus amigos, tiene el deseo de dejar una buena memoria de su paso por el ministerio.

Dicese que el señor ministro de Fomento piensa abrir concursos para la presentación de obras de texto.

Es indescriptible el entusiasmo que los habitantes de Vich han mostrado por unos pobres misioneros que allí pararon algunos días, recordando a los fieles sus deberes religiosos.

La víspera de la partida de los evangelizadores fueron estos obsequiados con una magnífica sereñata y fuegos artificiales.

Los PP. Misioneros de la Compañía de Jesús, por cierto, fueron despedidos a larga distancia de la población por un gentío inmenso, por comisiones de varias corporaciones y hasta por el venerable Sr. Obispo, que se dignó dar esta prueba de cariño a los que durante muchos días le han ayudado en el desempeño de su penoso cargo pastoral.

En el gobierno de la provincia de Valencia se ha abierto una amplia información sobre las condiciones marinerías del puerto, con objeto de reu-

nir los datos y apreciaciones que debe tener presente el inspector señor Martí para informar al gobierno.

Se ha dispuesto que la guardia rural esté sujeta a las mismas reglas que la civil para la declaración de inútiles en el servicio.

Las noticias telegráficas de la Habana alcanzan al 14 de Mayo.

La isla queda dividida en seis comandancias generales, a saber: la capital, Cuba, Puerto-Príncipe, Matanzas, Pinar del Río y Villacarla, subordinadas las comandancias militares a las generales de la respectiva demarcación.

Los coruñeses han acordado pedir al gobierno el aplazamiento de las nuevas tarifas de consumos hasta que el ferro-carril se halle terminado y en explotación en todas sus secciones.

El presidente del casino del Príncipe ha dirigido a varios periódicos una carta diciéndoles que en la casa de la Carrera de San Gerónimo solo se juega a juegos permitidos.

No siempre ha sucedido lo mismo.

Dice un periódico: «No parece confirmarse la noticia de que el ministerio de Ultramar volvería a ser a una dirección unida a Estado o Gobernación, y dependiente de la presidencia del Consejo.»

Se ha acordado por el gobierno el establecimiento en Játiva de un instituto de segunda enseñanza.

Van disminuyendo las calenturas tifoideas que hace días se padecían en el presidio correccional de Burgos.

Los señores Mayo de la Fuente y Batanero dejan vacantes los distritos de Vigo y Santiago, pues por los cargos a que han pasado están sujetos a reelección.

Se dice con bastante insistencia que han empezado de nuevo las contrataciones con la casa Fremy de París para el Banco de crédito territorial.

El Sr. Albacete, subsecretario del ministerio de Ultramar, ha sido agraciado por S. M. con la gran cruz de Isabel la Católica.

Dice *El Español* que el Sr. Marfori ha otorgado ya la correspondiente escritura, en virtud de la cual cede el título de marqués de Loja a don Fernando Campos y Fernandez de Córdoba, hijo del primer matrimonio de la esposa del Sr. Marfori, y que reúne la circunstancia de ser primo hermano y sobrino del ilustre duque de Valencia.

Rogamos a nuestros lectores que encomienden a Dios al Sr. D. José Zamora, director de *La Alhambra* de Granada, y propagandista infatigable de la doctrina católica. R. I. P.

Ha salido para los baños de Alhama el director de *La Epoca*, Sr. D. Ignacio José Escobar.

El Sr. D. Claudio Moyano sale esta noche de Madrid para su posesión de Fuente la Peña.

Esciben de Ateca:

«El día 28 del corriente al amanecer se presentaron en un molino del pueblo de Moros cuatro hombres armados y enmascarados, sorprendiendo a la molinera, Ramona Lapena, que estaba sola en el molino con su criada y una niña de corta edad. Esta esforzada mujer, no solo no se intimidó, sino que principió por dar una bofetada a uno de los ladrones, a quien quiso arrancar la careta: después evadiéndose de la cocina, donde ocurrió lo anteriormente relatado, se encontró en el patio con otro de los malhechores que le apuntaba con un trabuco, a cuya arma se avanzó, pugnando por arrancarla de las manos de aquel, dando lugar este hecho a que disparase el arma, que afortunadamente no le causó ningún daño. Por último, se salió a la calle y empezó a dar voces que espantaron por completo a los criminales.»

Desde hoy no se dan más papeletas para visitar la posesión de Vista Alegre, y quedan sin valor las dadas anteriormente.

Ha tomado posesión de la canongía de la santa madre iglesia catedral de Santiago para que fué nombrado, el Sr. D. Jacobo Blanco, rector del Seminario conciliar.

## CORREO DE HOY.

Dice un telegrama de Viena que son completamente falsas las noticias que han circulado acerca de movimientos de insurrección polaca.

Le *Siecle* dice además que ha recibido una carta del general Langewicz, (que según los rumores que han corrido dirige la insurrección) en que habla de las ocupaciones a que se entrega, que son, dice el diario citado, tareas de estudio y recogimiento.

Se ha recibido en Roma un despacho de Nueva York anunciando que ya se han reunido 25.000 dólares y un número proporcionado de hombres, para la formación de un batallón americano destinado al ejército pontificio. El primer contingente de este cuerpo llegará probablemente el próximo otoño con los fondos necesarios para su mantenimiento.

Dice la *Correspondencia del Nordeste* que algunos habitantes de la isla de Candia han enviado a Atenas diputados encargados de representar a su país en la Cámara griega.

El gobierno helénico no los ha admitido, pero la Cámara ha recibido a tres, con el carácter de representantes de Creta. El gobierno turco ha dirigido a su ministro en Atenas una nota oficial pidiendo explicaciones; y si el hecho resulta cierto, el ministro turco tiene orden de tomar su pasaporte y romper toda relación diplomática con Grecia. Se espera con impaciencia el resultado, y se dice que la embajada rusa en Atenas ha escitado a la Cámara griega para que admita a los cretenses.

Los estudiantes de Medicina de París han leído una proclama que ha sido muy aplaudida entre todos ellos, en que se dice lo siguiente:

«El partido clerical se levanta... acaba de denunciar al Senado la escuela de medicina... Si, nosotros aceptamos el materialismo con todas sus consecuencias sociales y políticas.

Todavía habrá quien diga que los Cardenales

han exagerado acusando a la escuela de medicina, y todavía hay quien se atreve a decir que la han calumniado y denunciado.

La Gaceta piemontesa dice (refiriéndose a los informes que la ha dirigido un oficial italiano que ha servido en el ejército inglés de Abisinia), que se va a construir cerca de Magdala una ciudad amurallada, y que con el pretexto de dirigir los trabajos, los ingleses no evacuarán el país tan pronto como se decía.

Dice un despacho de Londres que D'Israeli ha anunciado que no hará oposición al bill sobre la iglesia de Irlanda en la Cámara de los Comunes constituida en comités.

La corbeta pontificia *Inmaculada Concepción* ha salido para Tolon con objeto de llevar dos canoas de vapor encargadas por la Santa Sede.

La fragata *Villa de Madrid* ha llegado a Civitavecchia para conducir a Trieste a los condes de Girgenti.

La Patria publica el relato siguiente con el título de *Ultimos momentos de Theodoros* (version abisinia):

«Theodoros no se ha suicidado. Después de haber asistido a la destrucción de su ejército; después de haber buscado en vano la muerte en medio de las balas y cañones; cuando vio las columnas enemigas coronar la brecha, comprendió que su última hora había llegado: vio que toda resistencia era imposible, y que iba a caer prisionero.

«Este pensamiento le hacía rugir. Si los cautivos ingleses hubieran estado todavía en su poder, su muerte era segura. En un acceso de furor, o más bien de enajenación mental, mandó que se le exterminara inmediatamente, olvidando que estaban libres en el campamento inglés.

«Todavía, acompañado de dos fieles *balancheras*, los únicos sobrevivientes, se retiró a su habitación, tomó dos pistolas, dió una a cada uno de sus compañeros, con orden de que le mataran tan pronto como el enemigo invadiera su casa. Esperaba todavía. Después se puso tranquilamente a escribir algunas líneas intituladas: *Mi testamento*.

«Cerca de quinientos de sus más fieles defensores, se colocaron al rededor de su morada. Una lucha encarnizada y una desesperada defensa tuvieron lugar: ni un solo abisinio retrocedió: todos cayeron muertos o heridos.

«Viendo huir su poder con la sangre de sus valientes soldados, contemplando su imperio destruido, su dinastía derribada, acabado su reino, dos torrentes de lágrimas surcaron su negro rostro, un azoramiento contrajo todos los músculos de su faz y de su pecho, y sus miembros se retorcieron en una desesperación muda, terrible, espantosa. Agonia atroz que debe borrar muchos crímenes. Y los dos *balancheras*, inmóviles, con la pistola preparada, esperaban la orden del Rey.

«Entregó su testamento a Emgheddo, el padre del general muerto en el asalto. La lucha duraba todavía... no habían muerto todos los abisinios. Cruzando sus brazos sobre el pecho estuvo orando y después con una voz ronca, entrecortada, repitió varias veces: [Ethiopia] [Ethiopia] [Mi esposa] [Mis hijos] y la puerta, quebrantada por los golpes de los sitiadores, cedió.

«Levantando entonces fieramente su cabeza, sacando su espada para morir mandando, dió a los *balancheras*: «En el seno de la Trinidad, fuego!» Los dos apuntaron a la cabeza de Theodoros: el valor faltó a Emgheddo; su brazo cayó inerte sin haber hecho fuego. Arreó solo obedeció, y Theodoros lanzó un débil gemido. Este guerrero, el más grande del Africa, no existía: la bala le había roto el cráneo.

«Fieles a su puesto, los dos *balancheras* permanecieron de pie junto al cadáver de su señor, esperando una muerte semejante.

«En este momento, la puerta saltó en astillas; los soldados ingleses, ebrios de sangre y de matanza, inundaron la habitación, especie de diván descubierta.

«Emgheddo, con solemnidad, les mostró el emperador tendido sin vida.—Theodoros dijo: «A su vista, los soldados, estupefactos, bajaron sus armas, y los dos guardias se salvaron.

«Copiose en seguida el testamento, remitiendo un ejemplar a todos los oficiales que permanecían fieles.

TESTAMENTO DE THEODOROS.

«En el nombre de la Trinidad, Theodoros, último rey de los reyes de Ethiopia.

«Para vencer a Theodoros, Dios ha dicho a la nación que tiene bajo su cetro más de la mitad del universo: «Vé, reúne todos tus ejércitos de mar y tierra, yo estaré contigo: combataremos juntos y le aplastaremos.»

«Así ha sucedido.

«Si Inglaterra conserva el imperio de mis antepasados abisinios, guerra a los opresores! Si, por el contrario, se retiran, quiero que mi hijo Machecha sea mi sucesor, y yo el emperador le digo:

«Se amigo de aquellos a quien Dios ha dado la victoria, porque saben proteger a sus amigos. Sé amigo de estos guerreros, porque son invencibles.

«Los otros... ¡machecha! tienen miedo del león inglés.

«Machecha, sé grande como tu padre, y teme a la Santa Trinidad.»

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

(Agencia Havas-Bullier.)

Paris 1.º de Junio.

Bombay 25 de mayo.—Los rusos han dado una gran batalla a los bockavienses. El emir de Bockava ha sido muerto en la lucha y se asegura que la ciudad ha caído en poder de las tropas rusas.

Rouen 31 de mayo.—SS. MM. han llegado a esta ciudad a la una y media de la tarde.

El emperador, contestando al discurso del *maire*, manifestó la esperanza de que la crisis industrial y agrícola había terminado. Respondiendo al Cardenal obispo de Rouen dijo el emperador: «No separemos jamás el amor a Dios del amor a la patria.»

Lisboa 31.—El conde de Avila declaró ayer en la Cámara de diputados que la conducta del gobierno en lo relativo al contrato del camino de hierro del Sur no había podido ser mas leal. La Cámara aplazó la cuestión para cuando se discutiese el contrato del camino de hierro del Sur. El conde de Avila fué muy aplaudido por la Cámara.

Despachos telegráficos de ayer.

Lisboa 30.—Los rumores que han circulado de una crisis ministerial no tienen fundamento alguno. El conde de Avila explicará hoy a la Cámara la conducta leal del gobierno respecto a la presentación de la cuestión del camino de hierro del Sur, en que todos los ministros están acordes.

## NOTICIAS GENERALES.

El sábado llovió en Guadalupe, Segovia, Soria, Toledo y Zamora.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 156,580 rs., y fueron devueltos 188,636 rs. a solicitud de 135 imponentes.

Debido sin duda a los calores caniculares que han sobrevenido en estos días, las enfermedades reinantes, aunque exasas en número, fueron muy graves; así es que las calenturas gástricas y biliosas, que llegaron a ser frecuentes, pasaron con facilidad en el segundo setenario a tifoideas o a nerviosas, sucediendo lo mismo con las erisipelas y aun con las viruelas. Hubo bastantes enfermedades de pleurías y de pulmonías, de congestiones hepáticas y cerebrales, desgraciadamente algunos de aquellos, a pesar de apelar a los medios terapéuticos que más aconseja una sana práctica. Todavía se presentan bastantes afecciones catarrales y reumáticas, irritaciones gastro-intestinales, cólicos y anginas.

Las defunciones que hubo, más bien se debieron a las dolencias agudas que dejamos anotadas, que a enfermedades crónicas, las cuales, por otra parte, siguen su curso.

D. José Barrera, uno de los heridos de la explosión acaecida en el cuartel de San Gil, se halla en un estado de mejoría que promete poder dársele de alta dentro de algunos días. Queda aun otro que por desgracia se encuentra mal.

Cumpliendo la palabra empeñada los tahoneros de Cádiz bajan hoy el precio del pan dos cuartos en bogaza.

En Málaga se está vendiendo desde el jueves el pan para los pobres a 12 cuartos.

Con asistencia del reverendo Obispo de la diócesis se inauguró ayer en Bilbao la iglesia de Santiago que ha sido restaurada. El pan y el vino que consagró el Excmo. Obispo fueron traídos de Belén, y el agua procedía del Jordán.

En vista de las razones expuestas por varios ganaderos y tratantes en reses vacunas, se ha prorrogado hasta el 30 de Junio próximo la matanza y venta de la carne de toro.

A la comida que dió ayer el señor presidente del Consejo de ministros asistieron, según noticias de *La Correspondencia*, además de sus compañeros de gabinete, el Nuncio de Su Santidad, los secretarios de la nunciatura señores Bianchi y Campa, el Cardenal Barilli, D. José Barilli, el presidente de los Cuerpos colegisladores, el del Consejo de Estado, el del tribunal supremo de justicia, el capitán general, el gobernador de Madrid y el jefe superior de palacio, señor conde de Puñonrostro.

En Cádiz ha bajado cuatro cuartos en libra la carne.

La cantidad recaudada en Santander para socorro de las clases necesitadas asciende a 4,246 escudos.

Han llegado a Madrid los generales Garrido y Santibañez.

Según *«La Epoca»* hace días que se tienen noticias de que ha fallecido en Filipinas el Sr. Don Rafael Perez Vento, que desempeñaba interinamente la intendencia de Manila.

Lo sacramental de San Isidro ha nombrado por gratitud al señor marqués de Villamagna mayordomo, y le ha dado terreno bastante para levantar un panteón de familia.

Cargo al siglo de la civilización. Desde 1854 hasta 1856 se calcula que han perecido en las guerras sostenidas en todo el mundo 1,743,431 hombres, costando aquellas terribles luchas más de 47,000 millones.

De Higuera, junto a Aracena, escriben a un periódico de Sevilla que la mayoría de moradores de aquel pueblo padecen enfermedades peligrosas, cuya causa se atribuye a la mala calidad de la carne que allí se vende.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

(GACETA DE AYER.)

MINISTERIO DE HACIENDA.

### LEY.

Doña Isabel II, Por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas. A todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos de todos los servicios del Estado durante el año económico de 1.º de Julio de 1868 a 30 de Junio de 1869 se presuponen en la cantidad de 265.647,896 escudos, distribuidos por capítulos y artículos según el adjunto estado letra A.

Art. 2.º Los ingresos del Estado para el expresado año económico se calculan en la cantidad de 258.467.479 escudos según el adjunto estado letra B.

Art. 3.º Los registradores de la propiedad se encargaran de la liquidación y recaudación del derecho de traslación de dominio con arreglo a las adjuntas bases.

Art. 4.º Durante el año económico de 1868 a 69 continuará existiendo el recargo en beneficio del Estado de un décimo de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería y de la industrial y de comercio, y el 3 por 100 sobre rentas, sueldos y asignaciones.

Art. 5.º Sin perjuicio de la facultad concedida al Gobierno por el art. 11 de la ley de presupuestos de 3 de Agosto de 1866 para celebrar enajenamientos y arriendos generales de los derechos de consumos en las capitales de provincias marítimas y puertos habilitados, se le autoriza: primero, para rescindir, cuando lo estime conveniente, por causas graves y justificadas, sin sujeción alguna a época determinada, y de acuerdo con los Ayuntamientos o arrendatarios, los encabezamientos y arriendos de esta clase que estén ya celebrados, así como los respectivos a pueblos que, sin ser capitales de provincia ni puertos, puedan por su proximidad a ellos servir de depósitos o de ocasión para el fraude; segundo, para bajar el gravamen que las especies sujetas al derecho de consumos tienen señalado en Madrid y en cualesquiera otras capitales de provincia en que se considere excesivo o inconveniente; tercero, para que en vista de los datos que tenga reunidos la administración, acuerde que los ganados que se introduzcan para el consumo de las poblaciones aaden por cabezas en vivo o por peso, según lo juzgue más beneficioso a los intereses del Tesoro, del público y de la ganadería.

Art. 6.º Se abre un crédito de 1.456.900 escudos con destino a los gastos de la guerra del Pacífico, si esta continuase durante el próximo ejercicio.

Art. 7.º La fuerza permanente del ejército durante el ejercicio del presupuesto de 1868 a 69 será de 80.000 hombres.

Art. 8.º Las fuerzas navales para las atenciones generales del servicio del Estado, cuyo sostenimiento corresponde al presupuesto de la Península, serán las que se expresan en la relación adjunta señalado con el núm. 1.º

Art. 9.º Las destinadas al resguardo marítimo y a celar el respeto e inviolabilidad del mar territorial en las costas de la Península e islas adyacentes, serán las que fija la adjunta relación, señalada con el núm. 2.º

Art. 10.º Para la dotación de los buques expresados en ambas relaciones y el servicio de los departamentos y arsenales de la Península se fijan: 5.760 marineros, 3.430 soldados de infantería de marina y 566 guardias de arsenal.

Art. 11.º Las fuerzas navales que se considera necesario aumentar a las comprendidas en el presupuesto de la Península correspondiente al año económico de 1868 a 69 en el caso de continuar la guerra con las repúblicas del Pacífico, son las siguientes:

guientes: una fragata blindada de 31 cañones y 1.000 caballos, armada por doce meses; otra fragata blindada de 21 cañones y 800 caballos, armada por doce meses.

Art. 12.º Se autoriza al Gobierno para que proceda desde luego a la venta de los montes del Estado exceptuados de la desamortización, reservando solamente los que tengan reconocida importancia por declaración facultativa del ministerio de Fomento, de acuerdo con los de Hacienda y Marina. La venta de estos bienes se verificará con las mismas formalidades que establece la ley de instrucciones para la desamortización, con la sola diferencia de que el precio del remate se realizará en cinco plazos iguales: el primero al contado, y los demás en cada uno de los cuatro años sucesivos, abonándose el interés máximo del 6 por 100 al año a los compradores que anticipen uno o más plazos.

Art. 13.º Se autoriza también al Gobierno para que dispongan lo conveniente a fin de que se facilite a los ganaderos, fomentadores, agricultores o industriales la sal a precio de gracia y misturada, y para que aumente en las tarifas actuales el precio que exija el mayor coste que puede tener el facilitarla al consumo.

Art. 14.º El Gobierno queda autorizado para hacer las alteraciones que estime prudentes en las tarifas de elaboración de tabacos y en los precios a que se expendan.

Art. 15.º Se declara obligación propia del fondo de redención y enganches del servicio militar, que se administra con independencia del Tesoro, el pago de las cuotas correspondientes a suplentes de quintos no redimidos de reemplazos posteriores a la ley de 29 de Noviembre de 1859, reconocidas ya y que se reconozcan en lo sucesivo, como devengadas desde el día en que dejó el Tesoro de administrar el expresado fondo.

Art. 16.º Se declaran compensables los créditos que resulten respectivamente a favor del Estado o de la real casa en la liquidación de las cuentas y cuestiones que está encargada de saldar y disminuir la comisión creada por la ley de 12 de Mayo de 1865.

Art. 17.º Se autoriza al Gobierno para emitir billetes del Tesoro por la cantidad que considere conveniente, no excediendo de la necesaria a producir 50 millones de escudos efectivos, con garantía de los bienes desamortizados; o para levantar fondos hasta igual cantidad, por medio de cualquiera otra operación de crédito con hipoteca de los mismos bienes y de los pagares de compradores por los ya enajenados que no estén afectos a otra obligación, destinándose su producto al pago de los descubiertos del Tesoro procedentes de los déficits de presupuestos, representados por la Deuda flotante, modificando, si fuese necesario, la ley de 1.º de Mayo de 1855 y demás disposiciones posteriores en cuanto a los plazos en que deba efectuarse el pago de las fincas y censos que se vendan o rediman en lo sucesivo, y en cuanto a la bonificación que hoy concede dicha ley de 1.º de Mayo y la de 11 de Julio de 1856 a los compradores que anticipen uno o más plazos. Los billetes del Tesoro que en su caso se emitan devengarán el interés de 6 por 100 anual y serán admisibles en pago de las fincas y censos de todas procedencias que se vendan en lo sucesivo, y podrán negociarse por suscripción pública o en licitaciones por pliegos cerrados, al contado o en los plazos que convenga, admitiéndose las proposiciones que se hallen dentro del tipo previamente señalado por el Consejo de ministros, prefiriéndose entre ellas las mas ventajosas para el Tesoro.

Art. 18.º Los títulos de la deuda consolidada del 3 por 100 interior que con arreglo a la ley de 30 de Junio de 1866 se emitieron y entregaron al Tesoro para darlos en garantía de préstamos, se amortizarán desde luego y sucesivamente a medida que lo consienta la renovación que sea preciso hacer de algunos de dichos préstamos o la celebración de otros nuevos. Esta renovación o celebración en su caso se ajustará a las condiciones y limitaciones prescritas en el art. 41 de la ley de presupuestos de 29 de Junio de 1867.

Art. 19.º Durante el año económico de 1868 a 69 los recargos sobre las contribuciones y rentas públicas no podrán exceder del máximo autorizado por las leyes y disposiciones vigentes, sino en la parte que las provincias necesiten para el pago de la Guardia rural.

Art. 20.º El Tesoro público podrá tener en circulación durante el ejercicio de 1868 a 69 la deuda flotante equivalente al importe que después de tomado en cuenta el saldo por suplementos de la Caja de Depósitos procedentes de imposiciones voluntarias representen los déficits de los presupuestos ordinarios y extraordinarios liquidados y las anticipaciones pendientes de reembolso hechas a las Cajas de Ultramar.

Art. 21.º Los generales y brigadieres del ejército y armada, y sus asimilados en los institutos militares, que al jurar el cargo de diputado se hallasen desempeñando algún destino en el que deban cesar con arreglo al párrafo segundo del caso segundo del art. 2.º de la ley de incompatibilidades, disfrutarán el sueldo asignado a los exentos de servicio en sus respectivas clases. Los coroneles del ejército, capitanes de navío y sus asimilados en los institutos militares, declarados compatibles por el párrafo y artículo anterior, que al jurar el cargo de diputado se hallasen también en destino activo, optarán entre el sueldo de retiro, de reemplazo o derechos pasivos que tengan adquiridos en sus clases respectivas, según les convenga. Los demás militares y sus asimilados que no son compatibles disfrutarán el sueldo de reemplazo o de retiro que les corresponda por sus años de servicio, según les convenga. Estas situaciones pasivas de los diputados militares se declaran transitorias únicamente mientras las Cortes se hallen abiertas.

Art. 22.º Se autoriza al Gobierno para restablecer los juzgados de primera instancia suprimidos que la experiencia haya acreditado ser necesarios, concediéndole al efecto un crédito de 50,000 escudos.

Art. 23.º Se le autoriza asimismo para realizar las bajas



cuales conservarán y podrán seguir ejerciendo el cargo de liquidadores a condición:

1.º De acreditar previamente ser dueños de tales contadurías título oneroso, perpetuo o vitalicio.

2.º La de no obtener mayor premio ni en otra forma que la que se asigna a los registradores en la base cuarta.

3.º La de renunciar a la indemnización que en su día pueda concederles la ley como propietarios de las suprimidas contadurías de hipotecas.

Segunda. Como liquidadores ores-recaudadores del referido impuesto dependerán estos del ministerio de Hacienda, así como en el concepto de registradores continuarán dependiendo exclusivamente del de Gracia y Justicia.

Las funciones que desempeñen como liquidadores-recaudadores se entenderán sin perjuicio del exacto cumplimiento de todos los deberes que les impone el cargo de registrador.

Tercera. La fianza que tienen prestada a que presten como registradores queda afectada a las responsabilidades que contraigan como liquidadores-recaudadores, sin perjuicio de las responsabilidades a que está afectada por la ley hipotecaria, las cuales se harán efectivas en su caso con arreglo a dicha ley.

Cuarta. Percibirán el uno y medio por 100 sobre la cantidad a que asciendan los derechos de traslación que liquiden y recauden, el cual deberá pagar los contribuyentes al mismo tiempo y en la propia forma que el referido derecho. No podrán exigir bajo ningún concepto otros honorarios por todos sus trabajos relativos a las expresadas liquidación y recaudación. Solo en el caso de que como liquidadores libren certificaciones a solicitud de los interesados, percibirán por ellas los honorarios designados en los números 12 y 13 del arancel de los registradores que acompaña a la ley hipotecaria.

Quinta. Se crea en cada administración de Hacienda pública una plaza de oficial letrado, a cuyo cargo estará necesariamente el negocio de traslaciones de dominio. Igual circunstancia de retraso deberá tener el jefe y un oficial cuando menos del mismo negociado en la Dirección general de Contribuciones. Estos empleados tendrán consideración y derechos que las leyes conceden a los peritos, y no podrán ser separados ni removidos sino por causa legalmente justificada.

Los oficiales letrados de las administraciones disfrutaran los sueldos anuales que a continuación se expresan:

En Madrid..... 4.400 escudos.  
En las provincias de primera clase..... 1.200 »  
En las de segunda..... 1.000 »  
En las de tercera..... 800 »

Sexta. El nombramiento de oficiales letrados de las administraciones se verificará, previo concurso, a propuesta de un tribunal de examen que se designe, marcándose de antemano las circunstancias precisas para optar a ellas y demás que se concepten necesarias.

Séptima. Por el ministerio de Hacienda se determinarán los deberes de los liquidadores-recaudadores con sujeción a las anteriores bases, y por el de Gracia y Justicia, puesto de acuerdo con el primero, podrán modificarse las disposiciones contenidas en los artículos 245, 246, 247 y 248 de la ley Hipotecaria, poniéndolas en armonía con la presente.

Siguen las relaciones citadas en los artículos 8.º y 9.º de la ley.

La relación número primero comprende las fuerzas navales que corresponden al presupuesto de la Península para el año de 1868-69.

Para las atenciones generales se presuponen cinco fragatas y una corbeta blindadas, siete fragatas, una corbeta, cuatro goletas y cuatro trasportes de hélice, y cuatro vapores de ruedas.

Para buques escuela se presuponen una fragata de hélice y una corbeta, una fragata y una urca de vela.

Para trasportes de vela, dos urcas, un místico y un pontón.

El número segundo contiene la relación de las fuerzas destinadas al resguardo marítimo.

Comprende cinco goletas de hélice, cuatro vapores de rueda y un pontón.

El estado letra A contiene el pre-supuesto general de gastos, y el estado letra B el de ingresos.

Por real decreto del 29 de Abril se manda que la zona o línea fiscal de consumos de esta corte empiece en el camino de Valdecañas desde el edificio cuartel que fué de carabineros, rodeando el barrio llamado del Pacifico por la espalda de las manzanas de casas edificadas hasta llegar al ángulo de las tapias del Retiro, y siguiendo por el camino de la Ronda hasta el parador de Muñoz, junto al cual se colocará el Fielato situado ahora a larga distancia en la casa llamada de la Alegría. Desde el dicho parador seguirá la línea por detrás del barrio allí existente y de las edificaciones del señor marqués de Salamanca, dando vuelta por detrás de la fonda

de la Fuente Castellana y subiendo por el paseo del Obelisco hasta llegar cerca de las primeras casas de la población agrupada de Chamberí, desde donde, describiendo un semicírculo para rodear aquella agrupación, seguirá hasta la carretera de Francia y parador llamado del Norte, en cuya inmediación será situado el Fielato nombrado de Cuatro Caminos. Desde dicho parador continuará a penetrar entre el cementerio general y el de San Luis, rodeando el barrio de Vallehermoso por cerca de las casas, y seguirá por la dirección practicable mas corta hasta la Cuesta de Arenales, por la que bajará hasta el Fielato colocado al pie de la misma en la carretera de Castilla, desde cuyo punto continuará en dirección a Madrid por la propia carretera, subiendo en igual dirección por el puente de Segovia y torciendo a la derecha por el camino de la Ronda que pasa por delante del parador de Gilemon, dejando a la izquierda la puerta de Toledo, en donde se colocará el Fielato situado hoy más allá del puente; los portillos de Valencia y Embajadores y el Hospital general, entrando en la Ronda de Atocha o camino de Valdecañas y siguiendo por este hasta quedar cerrada en el cuartel de carabineros, punto de partida. Y finalmente, desde las inmediaciones del Hospital general se destacará una doble línea que, rodeando el barrio de Atocha y la estación del ferrocarril del Mediodía, vaya a empalmar y quedar cerrada con la línea principal en el cuartel de Carabineros.

(Gaceta de hoy.)  
MINISTERIO DE ULTRAMAR.

REAL DECRETO.  
En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se autoriza al ministro de Ultramar para que, con arreglo al pliego de condiciones aprobado en esta fecha, admita en público concurso proposiciones que tengan por objeto el establecimiento y explotación de cables telegráficos submarinos entre las islas de Cuba y Puerto-Rico, y entre la primera de dichas posesiones y Méjico, Panamá y las costas del continente Sur americano.

Art. 2.º Las sociedades o particulares que deseen interesarse en este servicio dirigirán precisamente sus proposiciones al ministro de Ultramar en pliego cerrado, antes del día 1.º de Agosto próximo, con arreglo al modelo que acompaña al pliego de condiciones.

Art. 3.º Para que sea admitida una proposición al concurso deberá ir acompañada del documento que acredite la constitución previa en la Caja general de Depósitos de 50.000 escudos en metálico, o su equivalente en efectos públicos legalmente autorizados, al precio de la cotización del día anterior, o al tipo que para hacerlos admisibles tengan determinado las disposiciones vigentes. Se tendrán por no presentadas las proposiciones que carezcan del expresado documento.

Art. 4.º Por la subsecretaría del ministerio se dispondrá que se anote en el sobre de cada pliego el día en que lo recibe y el número correlativo que le corresponda, inscribiendo ambas circunstancias en un registro abierto al efecto; de haberse así cumplido se entregará el oportuno resguardo a la persona que presente el pliego.

Art. 5.º Si algún proponente quisiera retirar un pliego después de entregado, incurrirá en la pérdida del depósito consignado según el artículo 3.º para presentarse al concurso.

Art. 6.º El Consejo de ministros elegirá, antes del día 11 del expresado mes de Agosto, la proposición que, dentro de las condiciones señaladas en el pliego referido, juzgue más beneficiosa al Estado en lo que se refiere al importe de las tarifas de la correspondencia privada y a la mayor brevedad en el término de inauguración del servicio, y quedará igualmente al juicio del Gobierno la preferencia que deba darse entre estas dos clases de beneficios.

Art. 7.º Verificada la elección serán devueltos a los interesados los resguardos de los depósitos constituidos con arreglo al art. 3.º, siempre que sus proposiciones no hubieren sido admitidas. El resguardo que corresponda a la proposición elegida se reservará como garantía para responder de la inauguración de la línea en el término señalado.

Art. 8.º Se publicarán en la Gaceta de Madrid las proposiciones presentadas, con expresión de la que haya obtenido preferencia.

Dado en Palacio a veintiocho de Mayo de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Carlos Marfori.

(Sigue el pliego de condiciones para el establecimiento y explotación de cables telegráficos submarinos entre las islas de Cuba y Puerto-Rico y entre la primera de ellas y Méjico, Panamá y las costas de la América del Sur.)

## COMUNICADO.

Lubrin 27 de Mayo de 1868.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:  
Muy señor mío y de todo mi aprecio: Doy a usted las gracias mas expresivas por el correctivo que se dignó poner a las apreciaciones poco benévolas que ha hecho de mi conducta *El Imparcial*.

¿Quién me diría que tan pronto había de justificarse mi prevision?

Espero de su buena amistad se sirva dar cabida en las columnas de su religioso diario al adjunto escrito que dirijo a los redactores de *El Imparcial* a fin de no omitir cuanto pueda esclarecer mas y mas el desinterés y abnegación con que me he conducido en las tristes circunstancias porque hemos atravesado.

De V. con la mayor consideración atento amigo y capellán S. S. Q. B. S. M.,

EUSEBIO SANCHEZ SAEZ.

Señores redactores de EL IMPARCIAL.

Muy señores míos: He visto en el núm. 2.567 de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL justificada la prevision con que me apresuré a dirigir la rectificación o mas bien explicación del hecho, que Vds. se han servido apreciar de una manera poco caritativa y muy ligeramente.

No quedará ya a Vds. género alguno de duda en vista del mencionado es rito, que supongo habrán insertado en su periódico, si ha de ser lo que e título exige de que el párroco de Lubrin en nada se ha separado de las rígidas máximas del Evangelio en orden a la perfección cristiana, cuando ha proporcionado trigas a 72 y 74 rs. fanega al fiado, mientras que al contado se pagaba a 84 y 85 reales, y proporcionado las harinas y aceite a precios tan equitativos y en condiciones tan beneficiosas para el pobre consumidor, dando el golpe de gracia a los comerciantes sin entrañas, y acaparadores inaccesibles a las desgracias del prójimo.

Señal Vds., señores míos, que el trigo ofrecido a estos labradores lo ha facilitado la casa de los señores Fernandez, Lopez y Compañía, de Almería, por mi mediación y bajo la única garantía de mi firma, y el dinero para el depósito de harina y aceite mi familia y amigos, a quienes, aprovechando esta ocasión, tributo en nombre de los pobres un solemne y merecido elogio por su abnegación y desinterés, de todo lo cual puedo ofrecer a ustedes pruebas irrecusables, si mi palabra por sí sola no estuviera acostumbrada a ser más autorizada que toda otra prueba en este orden.

Comprendo muy bien que sin estos antecedentes pudiera creerse que el párroco de Lubrin, siendo un rico propietario, repletos sus atrejos y rebosando sus depósitos de aceite, en cuyo caso todavía era necesario mirarse para condenarle en nombre del Evangelio, había esperado a colocar sus cosechas al tiempo de angustia y mayor precio que han alcanzado los granos en estos meses de hambres y de penuria.

Pero no es así, como Vds. ven, y porque era la verdad y porque, ajeno siempre a los estériles debates de la prensa, vengo no obstante desde muy atrás siguiendo con triste mirada su destructora marcha y deletérea acción en las modernas revoluciones, me anticipé, como he dicho, a pedir a los católicos redactores de EL PENSAMIENTO, cuya amistad es uno de mis mejores timbres, que se apresurasen a darme a conocer por completo, ya que sin esperarlos habían tenido la dignación de confiar a la prensa tan benévolas como innecesarias frases para mi humilde obra.

Para quien me conoce está demás toda manifestación de los recursos con que hoy cuenta y siempre ha contado el cura de Lubrin después de once años de párroco.

No teniendo tierras que vender, no poseyendo bienes que dar, ni otra cosa por dicha inefable, que un nombre sin mancha, un crédito ilimitado entre sus amigos y una tan alta dignidad que no hay la mas leve sombra que la enturbie, todo lo que constituye la vida del Sacerdote, todo esto lo

he dado para buscar pan a mis feligreses; he empeñado el honor de mi sotana para garantía de lo que mis buenos amigos han puesto a mi disposición, de cuanto he podido recabar de mis parientes, a fin de oponer un dique a la usura que a favor de la misma escasez tomaba proporciones espantosas, y de atajar la voracidad de la sordida avaricia.

No he dejado amigo ni pariente a quien no haya mendigado auxilio para mis pobres que se morían de hambre para socorro de los infortunados labradores agobiados con el peso de tantas calamidades.

¿Vds. no encuentran en el Evangelio este modelo de Curas? pues yo estoy bien seguro de haberme inspirado, no ya en los preceptos más rígidos de este código santo, si no es que me pareció seguir las huellas del incomparable modelo de su divino autor, recordando lo muy mucho lo que nos enseñó para que imitásemos los hijos de la luz a los hijos del siglo, y mientras que estos con sus teorías económicas absorben en sus manos los tesoros de la tierra trayendo sobre la sociedad presente males de incalculable trascendencia, los hijos del Evangelio atesoramos para el cielo por el camino de la caridad, que con su divina economía abre paso a los graneros y depósitos; distribuyéndolos a los necesitados, dando lo único que poseemos, el honor de nuestra palabra.

Dios sabe cuánto me duele ocupar a nadie con nimiedades y cuán dispuesto estoy a callar lo que pudiera afectar a mi persona, porque el oro de la caridad pierde su inmaculado brillo y esplendor al servir de público espectáculo; pero vean Vds., señores redactores a donde lleva la intemperancia de la prensa de cierto matiz, al pretender erigirse en maestros de quienes por razón de sus cargos tienen el sagrado deber de enseñar con la palabra y con el ejemplo la doctrina de Jesucristo.

Ahora espero de su evangélico celo por el bien y esplendor de la clase a que pertenezco que dé satisfacción cumplida a la misma insertando el presente escrito en su ilustrado periódico a cuyo favor quedará reconocido su atento capellán seguro servidor que besa su mano.—Eusebio Sanchez.

Lubrin y Mayo 27 de 1868.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Segundo, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Marcelino, San Pedro y San Juan de Ortega, confesores.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuentas horas en la iglesia del Carmen Cezado, donde continua la novena de la Santísima Trinidad: a las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios. Será orador D. Antonio Fulvez, terminando con solemne reserva.

En el oratorio del Espíritu-Santo, calle de Valverde, se celebrará la función principal a su divino titular: a las diez y media será la misa solemne con manifestos y sermones que predicará el P. José Joaquín Montalbán, y por la tarde en la misión del soteriano predicará sobre el Temor de Dios D. Pedro Palomeque. Terminará este soteriano con procesion del Santísimo Sacramento y la reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia; la de la Providencia en Capuchinos o la del Pópulo en San Justo.

Se reza de la feria tercera de Pentecostes, con rito doble primera clase y color encarnado.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

10.320 arrobas de trigo.  
4.773 idem de harina.  
6.127 idem de carbon.  
138 vacas, que componen 52,192 libras de peso.

531 carneros, que hacen 45,388 libras de id.  
233 corderos, que hacen 5,313 libras de id.

Madrid 31 de Mayo de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 31 de Mayo de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	705,70	13,0	16,2	E. N. E.	Nubes.
9 m.	706,21	13,0	18,3	S. E.	Cub. ll.
12 d.	705,95	13,8	19,8	S.	Cubier.
3 t.	705,63	17,2	21,5	S.	Idem.
6 t.	705,31	16,8	21,0	S.	Idem.
9 n.	706,16	13,0	16,3	S.	Celaj.

Temperatura máxima del día..... 19,2    24,0  
Temperatura máxima al sol..... 23,8    29,8  
Temperatura mínima del día..... 11,0    13,8

Evaporacion en las 24 horas..... 7,8 milímetros.  
Lluvia en id. id..... Inapreciable.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, aver ha llovido en Avila, Badajoz, Huesca, Murcia, Oviedo, San Sebastian, Segovia y Toledo.

## BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 30 de Mayo de 1868.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34 33, 50, 60 y 65; 35-55 y 36-00 en pequeños; a plazo, 34-50, 55, 70, 75 y 80 fin prox. fir.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 38-00 y 38-25.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 33-15, 20 y 10; no publicado, 33-25 d.

Deuda amortizable de segunda clase, publicada, 15-50.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 99-20.

Deuda del personal, publicado, 26-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 98-85 d.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 93-60; no publicado, 93-75 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 reales no publicado, 83-00 d.

Idem id. de 2.000 rs., no publicado, 88-00 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1851, de 4.000 reales, no publicado, 93-70.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 4.000 reales, publicado, 77-75 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 4.000 reales, no publicado, 73-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 4.000 rs., publicado, 74-00.

Idem del Canal de Isabel II, de 4.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4.000 rs., publicado, 67-50.

Idem id. nuevas de 2.000 rs., publicado 66-90.

Idem id. de 20.000 rs., no publicado, 66-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-00.

Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, publicado, 115-00 d.

### CAMBIOS.

Londres a 90 dias fecha 49-70 p.

París a 8 dias vista, 5-18 p.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 23 de Mayo.—Consolidados, 96 1/8.

París 29 de Mayo.—Exterior español, 34-05.—Diferido, 32.

### MADRID: 1868.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

6 FOLLETOS

a 4 rs. en Madrid cada uno.

# SECCION DE ANUNCIOS.

# CONFERENCIAS

6 FOLLETOS

a 5 rs. en Provincias cada uno.

DEL R. P. FELIX EN NUESTRA SEÑORA DE PARIS.

AÑOS DE 1863—1864—1865—1866—1867—1868.

Los pedidos al Administrador de *El Pensamiento Español*, calle de Pelayo, números 38 y 40.—MADRID.

## DICCIONARIO

DE LA

## LEGISLACION ECLESIASTICA CIVIL DE ESPAÑA.

COMPILACION metódica y ordenada de las leyes, decretos, reales órdenes, reglamentos, instrucciones y circulares que constituyen la Novísima LEGISLACION ECLESIASTICA CIVIL DE ESPAÑA. Repertorio del Derecho y la jurisprudencia en materias eclesiásticas, y concernientes a la administracion temporal y económica de las Iglesias.

Esta obra se publica por cuadernos de 64 páginas en folio, a dos columnas, y con su cubierta de color.

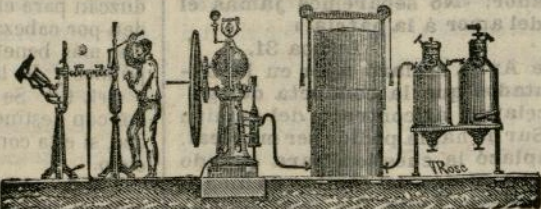
El precio de cada cuaderno en toda la Península, franco de porte, es de 6 rs. d. bién anticiparse por el número de cuatro cuadernos al hacer la suscripción, y de igual manera continuar viéndose en lo sucesivo, para no experimentar retraso en el recibo de las entregas.

Los suscritores pueden hacerse directamente en Madrid en la administración de la Gaceta del Clero, calle de las Huertas, núm. 58, y desde provincias, por medio de carta dirigida a direct r de dicho periódico, acompañando el importe en letras a sell s. En este último caso, la carta deberá certificarse para evitar todo extravío y reclamación.

En la misma administración se venden las obras siguientes: Ley de Capellanías, comentada, 24 rs.—Historia de la elo-uencia cristiana, 50 rs.—Tratado de la Predicación, 20 rs.—Anuario del Púlpito, 40 rs.

También se admiten suscripciones a la Gaceta del Clero: Madrid, un año, 50 rs.; provincias, 60 rs.

(4 v. alter.)



## APARATOS CONTINUOS

PARA LA FABRICACION DE BEBIDAS GASOSAS,

construidos por

HERNAN LACHAPPELLE

Y CH. GLOVER.

144, faubourg Poissonniere, Paris.

Agu de Seltz, limonada, soda, y todas las bebidas azucaradas, aromatizadas y alcohólicas. Vinos espumosos: conservar las cervezas, mejorarlas y hacerlas espumosas. Estos aparatos son los únicos que llenan todas las prescripciones de los consejos de higiene y de salubridad y responden a las necesidades de una explotación industrial.

Las personas que tengan intencion de dedicarse a esta lucrativa industria, deben procurarse el Manual del fabricante de bebidas gasosas, magnífico volumen adornado con 80 grabados, publicado por los constructores, los cuales le remitirán mediante 5 francos en sellos de correo.—Envia franco el prospecto detallado.

(A.)

## SE TRASPASA O VENDE UN COLEGIO ACREDITADO

de primera y segunda enseñanza, con todo su mueblaje y menaje científico, situado en punto céntrico de la Corte.

Se da razón en la administración de este periódico, Pelayo, 38 y 40.

## TESORO DE LA BOCA

O ELIXIR DUPONT.

Este precioso licor, el más antiguo y eficaz de todos los dentífricos, da a la boca una gran frescura. Hace desaparecer los dolores de muelas más agudos, cura las encías enfermas y el aliento viciado, y da a los dientes un brillo y blancura estremados. Los médicos más célebres recomiendan este licor para la conservación de la salud de la boca y dientes. Sus preciosas cualidades le han merecido de las señoras francesas el gracioso nombre de TESORO DE LA BOCA. Así es que su boga y su despacho aumentan cada día.—Precio, 20 y 12 reales.

Vendese en Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo; Sres. Borrell hermanos, Escalar, Moreno Miquel y Sauchez Ocaña. En Granada, viuda de Vazquez y Gojory; Antequera, Mir de los Rios.

## VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y contentiendo los dos azúcares naturales de la digestión.

### LA PEPISNA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles o incompletas.

Curan en poco tiempo los dolores de estómago.

Atajan los vómitos y la diarrea.

Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

París, 2, avenue Victoria. Madrid, P. r mayor, 31, ca. del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escalar, Moreno Miquel y Sauchez Ocaña.—En provincia, los depositarios de la Agencia franco-española.—Precio en España: Vino, 22, Jarabe, 10 rs.